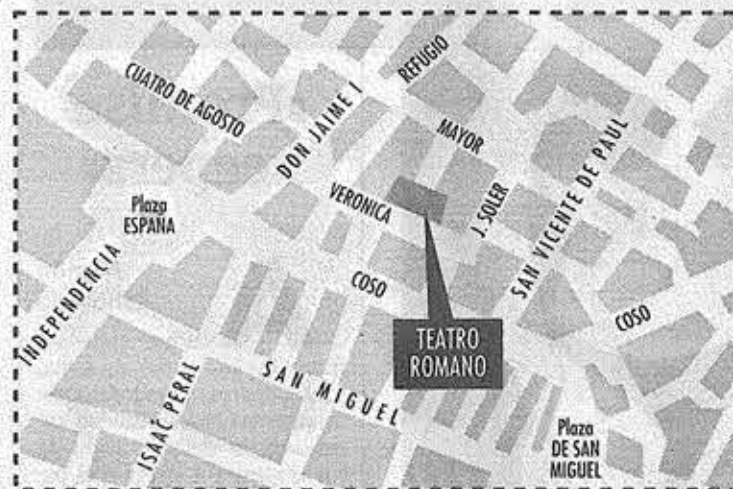


PATRIMONIO

Las obras de restauración, a un paso

El teatro romano de **Caesaraugusta** en Zaragoza

aquí está



Los materiales

Cimentado en «opus caementicium» (aparejo de argamasa o mortero mezclado con piedra), es notable la uniformidad del conjunto conservado, construido a base de anillos y muros radiales, para componer la estructura de la «cavea» (graderío).

También se conserva parte de la «orchestra» (área semicircular delante de la «scena» o escenario), y un acceso central desde el exterior hasta la «orchestra», llamado «vomitorium». Además existe un «podium» (podio), cuya función podría ser la de sustentar elementos para el culto imperial, una práctica que Roma exportó a sus colonias. Por las dimensiones del conjunto, pudo albergar a unos 6.000 espectadores en su época de gloria, en la que en este teatro se celebraban magníficos y bárbaros espectáculos, a imagen y semejanza de Roma.



historia de una decadencia

Aunque fue proyectado en época de Augusto (fundador de Caesaraugusta), los trabajos en teatro comenzaron en época de Tiberio (años 20-37 d. C.). Durante la Etapa Flavia (60-70 d. C.) se cubre la «orchestra» con pavimento de mármol.

En el siglo II d. C. se introduce un «podium», probablemente para sustentar elementos de culto imperial.

Hacia mediados del siglo III d. C., se produce un despojo parcial

de sus materiales pétreos, debido a la decadencia urbana existente, derivada de la llegada de pueblos bárbaros a Caesaraugusta. Los materiales se destinaron a los usos más diversos, pero constituyeron una sangría considerable para el edificio. Esa ha sido una práctica habitual con numerosos monumentos y edificios, utilizar sus sillares para apuntalar construcciones urbanas.

En el siglo IV d. C., también se

realizaron reformas en la «orchestra». Finalmente, en los siglos V y VI d. C., se evidencia un nuevo uso del ámbito. Luego, durante largos siglos, el teatro fue derivando hacia la ruina en que se ha convertido ahora. No obstante, el aspecto actual todavía permite vislumbrar la magnificencia con que fue construido, que se puede observar en las fotografías de estas páginas. Las estructuras, todavía, se pueden observar a simple vista.

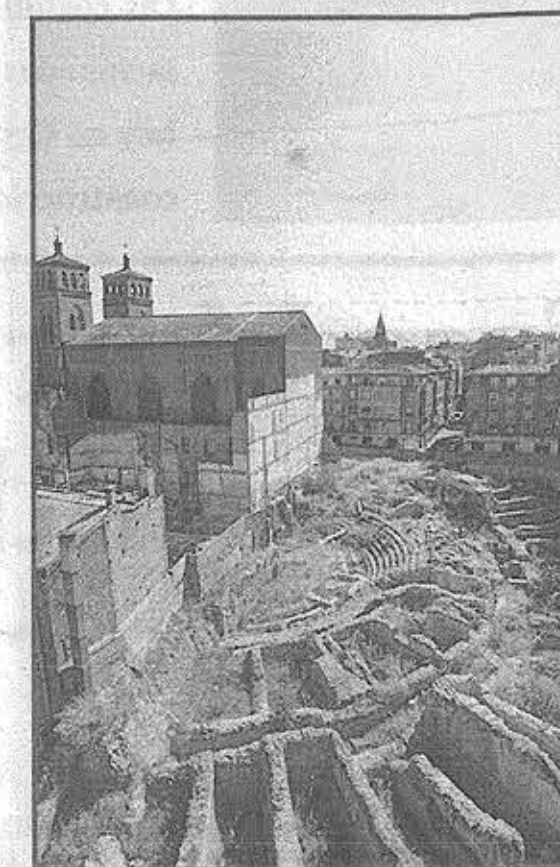
Veinticinco años después de su descubrimiento, la alcaldesa, Luisa Fernanda Rudi, y el presidente de Ibercaja, Manuel Pizarro, suscribieron hace unos días un convenio por el que la entidad de ahorros cede al consistorio la mayor parte del solar donde se asienta el monumento, que hasta ahora era de su propiedad.

Rudi ya anunció que el ayuntamiento empezaría a trabajar de forma inmediata. Una parte del solar es propiedad del Gobierno de Aragón pero existe un acuerdo total con el sobre lo que se debe hacer. En primer lugar, se trata de limpiar, consolidar y proteger las ruinas, hacerlas visitables y dotarlas de un proyecto museístico. En una segunda fase, de mayor complejidad, seguirán las excavaciones en las partes del teatro que permanecen ocultas.

Según afirmó la alcaldesa, esas primeras intervenciones, las que permitirán abrir el teatro al público, habrán finalizado en la primavera de 1999, y también entonces deberán estar listos para su exhibición otros restos romanos de Zaragoza. La intención municipal es que el teatro romano (situado entre las calles Verónica, San Andrés, Pedro Joaquín Soler y Callejón de Zaporta) sea el gran atractivo de una ruta cultural y turística que enlazará también el Museo del Foro (en la plaza de la Seo, ya visitable), el puerto fluvial que existe bajo la plaza de San Bruno y las termas conservadas en la calle de San Juan y San Pedro. Estos dos últimos vestigios arqueológicos han sido recuperados y su apertura al público aguarda sólo a que se les dote de los correspondientes proyectos museísticos.

Es una obligación de todos defender lo que es nuestro tanto para el disfrute de los que hoy vivimos como para buen recuerdo de los que vendrán mañana.

Comisión de Educación y Difusión de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio (APUDEPA).

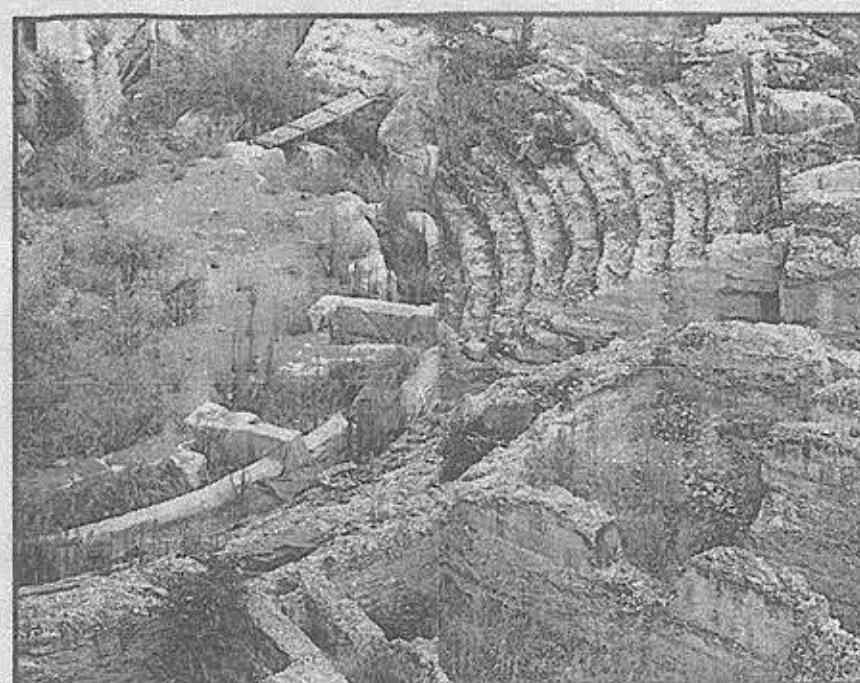


Diversas vistas del teatro romano, que ocupa una extensión de cuatro manzanas y que ha permanecido durante años en absoluto abandono

**Situado entre las calle La Verónica y Pedro Joaquín Soler, cerca del actual Teatro Principal, el teatro romano ha pasado casi desapercibido durante décadas. Pero ahora el teatro ya es de propiedad pública, tras la cesión hace unos días a la ciudad por parte de Ibercaja y en 1999, tras unas intervenciones que no se prevén «duras» ni costosas, constituirá el principal atractivo de una ruta cultural por los vestigios de Caesaraugusta.**

La importancia del teatro romano estaba relacionada con la de la propia colonia romana; en la actualidad, Zaragoza sigue siendo una ciudad destacada dentro del conjunto español y, por esta razón, habría que cuidar con más esmero restos históricos como nuestro teatro romano —que muchos países nos envidiarían— conscientes de que a todos los zaragozanos nos pertenece: Zaragoza ha sido y es nuestra casa y, como al lugar que habitamos, deberíamos cuidarla. Es nuestra genealogía, un recuerdo de nuestros antepasados que realza y señala nuestra ciudad.

El teatro romano de Zaragoza ya es de propiedad pública y en 1999, tras unas intervenciones que no se prevén «duras» ni costosas, constituirá el principal atractivo de una ruta cultural por los vestigios de Caesaraugusta.



cómo llegó

Pese a ser uno de los edificios más monumentales de Caesaraugusta, y ocupar un espacio de cuatro manzanas en el interior de la ciudad, el teatro romano no se descubrió hasta 1972, y además de forma ocasional, durante el derribo y vaciado parcial de un amplio solar en la calle Verónica de Zaragoza. Tras su abandono en el siglo VI d. C., el esqueleto del teatro servirá de apoyo, cimiento o eventuales muros a viviendas posteriores. Así, en la Edad Media, los espacios libres fueron ocupados por la judería. Más tarde, las casas modernas, ahora demolidas, penetraron en sus bodegas y sótanos hasta el fondo del teatro. Este fue evolucionando, casi siempre para mal, a la vez que el resto de la ciudad que lo circundaba.

Lamentablemente, esto hizo que se perdiera gran parte del edificio, pero también contribuyó a que se conservaran sus cimientos, los cuales debemos proteger y conservar con más eficacia que hasta el momento, para que el monumento no desaparezca, con ayuda de los medios tan avanzados que tenemos en la actualidad. El ayuntamiento ya ha comunicado su buena disposición para que esto no ocurra y las obras de restauración comiencen a producirse en breve y se incluya el monumento en una ruta turística de envergadura.

**C**aesaraugusta, colonia inmune, situada junto al Ebro, donde estuvo antes Salduba (Salduie) en la región Sedetania, recibió cincuenta y cinco pueblos de los cuales fueron ciudadanos romanos los Bilbilitanos, los de la colonia de Celsa... (Plinio, Naturalis Historia, libro III, 24).  
Como decía Plinio, Caesaraugusta fue colonia inmune, fundada por Augusto en torno a los años 15/14 a.C. Cabeza del Convento Jurídico de su nombre, centro de dominio y organización del Valle del Ebro y núcleo de comunicaciones de todo el noroeste de Hispania.  
Tiberio continúa el programa de construcción de la colonia y realiza grandes reformas urbanas, incluidas las obras del gran teatro romano, edificio monumental dada la importancia de la colonia en aquella época.  
El teatro romano es una huella histórica de lo que fue Caesaraugusta, una de las ciudades más importantes de la Hispania Citerior o Tarraconense que alabó Pomponio Mela diciendo: «Las ciudades más florecientes del interior fueron, en la Tarraconense, Palantia y Numantia, ahora es Caesaraugusta».

APUDEPA

Guillermo Mesero